

En sus años de docencia publicó su obra fundamental, *Pharus Scientiarum* (Lyon, 1659) (figura 2), el «faro de las ciencias», que supone una magistral aportación al pensamiento europeo del siglo XVII (Fuentes-Herreros, 1981).

Se trata de una teoría general de la ciencia, un tratado del método del saber científico (dentro de la línea lulista que imperaba en sus días), en el que tienen cabida la lógica tradicional aristotélica y el empirismo baconiano (Adán Oliver, 2015).

3.1.7. Jareño De la Parra, Mateo (médico)

*Villarrobledo (Albacete) ¿? – Madrid, 1699

Mateo Jareño de la Parra fue catedrático de Medicina en la Universidad de Salamanca y médico de cámara de Carlos II de España. Estudió teología y llegó a ser nombrado catedrático de la Universidad de Salamanca en 1665. Tan solo un año después, el 6 de junio de 1666, obtuvo la licenciatura en Medicina y el doctorado en dicha disciplina. Hacia 1676 obtuvo la cátedra de Pronósticos. Por esta época escribió su obra que lo llevaría a la fama y le daría prestigio, *Methodus medendi ex esaleno*.

Mateo Jareño fue un hombre de notable erudición que llegó a atesorar una gran biblioteca científica y de renombre en el campo de la medicina de aquella época. Su enorme reputación en Salamanca llegó a oídos de un rey, como Carlos II de España, famoso por su extremadamente delicada salud. Por tal motivo, el 10 de febrero de 1694 abandonó la docencia para ser nombrado médico de la real cámara (Baquero-Almansa, 1884).

3.2. PARADIGMA POSITIVISTA: campo de las ciencias, la ingeniería y la tecnología

La corriente de desarrollo tecnológico que corría por Europa y España durante los siglos XVIII, XIX y la primera parte del XX se corresponde con la implantación del paradigma científico positivista. A pesar del crecimiento económico en Albacete por las ferias y el comercio, y de la importancia de la educación entre los ilustrados, la enseñanza en la provincia quedaba relegada a las escuelas de gramática de algunos pue-